

CRÓNICA DEL SIGLO XVIII RELATIVA A LA HISTORIA DE MÉXICO. (Ms. 919 de la Biblioteca Universitaria de Barcelona)

M^a Josefa Arnall Juan
Universidad de Barcelona

En la Biblioteca Universitaria de Barcelona se conservan 2030 manuscritos, que proceden en su mayor parte de los conventos de la ciudad, recogidos a raíz de la aplicación de las leyes desamortizadoras de Mendizábal en el año 1835. Particularizando más, podemos decir que muchos de estos códices, así como de los libros impresos antiguos, formaron parte de las bibliotecas conventuales barcelonesas de Santa Catalina O.P., de San José C.D., de la Mariana O.M., y de San Agustín, todas ellas públicas cuando ocurrió la catástrofe¹.

Sin embargo, no todos los libros indican detalladamente su origen, como es el caso del manuscrito tema de nuestro estudio. Poca cosa podemos deducir de sus signaturas antiguas² ya que, como sucede con otros códices, son posteriores a su éxodo conventual y sólo revelan su situación topográfica en la misma Universitaria, o bien en la biblioteca de San Juan, donde se custodiaron todos los fondos monásticos durante el año 1837.

El códice está confeccionado en papel y tiene una sencilla encuadernación en cartón. En el tejuelo se lee: *Nociones de Física, Anatomía y Química*. Sus medidas actuales son 205 x 145 mm y consta de 189 folios numerados a lápiz con escritura por ambos lados, aunque de distinta distribución. Los folios 1-42 están escritos a cuatro columnas, los siguientes, del 43 al 95, a dos y los restantes a línea tendida, excepto los folios 167v-189 que están también a dos

1. Francisco MIQUEL ROSELL, *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Barcelona*. Madrid, 1958-1969, IV tomos.

2. Se trata de las signaturas 15-5-11 y 8-5-48, respectivamente.

columnas. Esta variedad en la *mise en page* refleja la intervención de diferentes manos en su elaboración, obedeciendo a la pluralidad de su contenido.

Efectivamente, se trata de un libro misceláneo que se articula en tres partes independientes. Empieza con la *Physica* del P. Ignacio Monteyro que llega hasta el folio 41, donde consta el índice de esta obra. Su lectura indica que el texto no es completo sobre todo al comienzo del mismo. Después de esta parte y antes de dar comienzo a la segunda, figuran unas notas sobre California (ff. 41v-42).

El segundo bloque (ff. 44-151) lo integran varios apartados de contenido diverso, principalmente sobre *Medicina*. Los primeros folios lo conforman noticias físico-químicas y astronómicas, escritas en italiano; le siguen unos aforismos sanitarios (ff. 48-49) y un herbario medicinal (ff. 50-71). Cabe señalar que en el vuelto del f. 71 hay unas equivalencias de pesos para uso de las farmacias. El apartado más extenso de este bloque lo constituye un diccionario terapéutico muy interesante (ff. 72-147). Finaliza esta parte con un recetario (ff. 150-151).

Después de unos folios en blanco, da comienzo la tercera fase del libro que se refiere a la *Historia de México* (ff. 167v-172). Pocos códices custodia la Biblioteca Universitaria de Barcelona que narren aspectos concretos del nuevo continente³, por lo que hemos creído de interés ocuparnos del presente, aunque sólo sea una descripción de escasos folios.

El autor de esta parte es totalmente anónimo. La lectura de sus escritos no descubre en ningún momento su identidad. Tal vez la intervención catalana en América, especialmente representada por los numerosos religiosos que llevaron a cabo una labor evangelizadora, cultural y social en el nuevo continente⁴ y, por otro lado, el hecho de que la procedencia de la mayor parte de manuscritos en la Universitaria sea de carácter conventual, como se ha dicho, nos lleva a conjeturar que probablemente algún religioso lo trajo de allí.

Su escritura es claramente dextrógira, muy personalizada, sin que se la identifique con algún modelo escriturario de la época. Por el contrario, abundan las abreviaturas por contracción con las últimas letras en exponente que aluden a la forma muy frecuente de compendiar los vocablos en la decimoctava centuria. Las letras aparecen generalmente separadas entre sí y, en cambio, se guarda un escaso espacio entre las palabras, lo que, a veces, dificulta la lectura del texto. En cuanto a los signos de puntuación, además del punto y la coma, utilizados como signos con idéntico valor al actual, se usan desmesuradamente los dos puntos para indicar una pausa a manera de coma o de punto y coma.

Por otra parte, la lengua que se emplea en la redacción es la castellana, que

3 Cf. Josefina MATEU; ROSALÍA GUILLEUMAS, «Exposición bibliográfica americanista. Selección de los fondos de la Biblioteca Universitaria de Barcelona», en *XXXVI Congreso Internacional de Americanistas* (España, 1964), s.p.

4 Cf. *1^{eres} Jornades d'Estudis Catalano-Americans*. Barcelona, Generalitat de Catalunya. Comissió Catalana del Cinquè Centenari del Descobriment d'Amèrica, 1984, 388 p.

se muestra muy parca y, en cierta manera, de difícil lectura. Cabe señalar que no es extraño hallar vocablos propios de América Latina, así como la presencia de voces claramente catalanas, tales como: *parlar, quasi, onças, immobles*, entre otras, que inducen a atribuir un origen catalán al autor.

Por lo que concierne al contenido de la crónica, es necesario matizar que se trata de una recopilación de datos presentados de forma desordenada, posiblemente entresacados de otras crónicas o escritos que el compilador tendría a mano, pero que mantiene en el anonimato. Una prueba de ello es que, en diversas ocasiones, el autor aconseja proseguir en la lectura del libro que le sirve de base, indicando concretamente los folios, pero sin descubrir el título de la obra en cuestión.

A lo largo de la escueta síntesis que nos hace sobre la historia de México, se mencionan autores como Nieremberg, -que suponemos se trata de Juan Eusebio Nieremberg,- jesuita y escritor español, que solicitó a sus superiores que le enviaran como misionero a ultramar, pero que aquéllos no accedieron; el P. José de Acosta, escritor y también jesuita español, que pasó a América en 1571, donde desempeñó distintos cargos importantes; el conde de Buffon, naturalista y escritor francés, entre otros. Precisamente la cita de este último, que vivió entre los años 1707-1788, nos da pie a pensar que la copia del manuscrito no sería anterior al último tercio del siglo XVIII.

Apéndice

De laguna mexicana llevaron una ave a Montezuma como gruya de figura extraordinaria que tenía la punta de cabeça especular y lúcida en que se miraban soldados armados que acometían matando machos. Nieremberg.

De la historia de México. Anahuac.

México en 19 grados y casi 26 minutos de latitud septentrional y 276 grados y 34 minutos de longitud, regulados desde isla de Ierro.

La gavela de la nieve que se gastava en estos penúltimos años subía a 20 mil pesos; el año 1746 era de 15522 pesos.

Diamantes se hallan pocos y hai esmeraldas.

Chietli es leche del hueso verde del Chicozapote.

El xoconochco es el mejor cacao de Chile, 11 especies.

Maguey, 19 especies trae Hernández.

Iczotl, palma de monte; su fruto tiene figura de plátano y es inútil; de sus hojas se hace hilo.

Ixhuatl, palma para petates.

Teoiczotl, la que parece de conchas para arcos.

Ahuchuetl es abeto; en el de Atrisco cupieron 100 muchachos ante el eminentísimo Lorenzana.

Huitziloxitl es el árbol de bálsamo en Chiapa y otras tierras calientes; no es inferior al de Palestina y la Santa Sede lo aprobó para materia del chrisma. De primero traydo a Roma, se vendía aquí a cien ducados la onça.

La goma del mezquite es la goma arábica.

Más de 200 especies de páxaros propias de América describe y dexa otras dignas de memoria, como cuiyacochi, y trae que son mejores los halcones de América que los de España. Filipo II mandó que cada año le llevaran 100. Hai cisnes, alciones, pelícanos, al menos 20 especies de anicre. Pelícano es el alcatraz, dicho también onocrótalo. Le rompen una ala, lo atan a un árbol; otros pelícanos le traen peces; entonces le dexan algunos y se llevan los cazadores los demás; se los traen en el buche.

Las cucarachas libran de chinches; assí se observa al volver los navíos.

La monarchía mexicana en año 8º de 667 años de era christiana, principió en Tula su primera corte.

La grana tlascalteca era la mejor.

El marte de mexicanos era ídolo Huitzilopochtli, llamado también Mexitli; de donde se llamó México.

(Fol. 168v.) Fanega tiene como 100 litros españoles.

Año 1470 murió Nezahualcoyotl, rey de México, adoraba solamente al criador del cielo; es digna de leerse su historia desde página 242, libro 4.

Nezahualcoyotl, rey de Acolhuacán puso leyes 80 y castigaba con rigor adulterio, sodomía, incesto, hurto, omicidio, embriaguez, traición a la Patria; bastaba robar 7 maçorcas del campo para incurrir pena de muerte, muy limosnero, etc.

Motezuma tenía platos de oro de que solamente se servía en el templo en ciertas fiestas; bebía chocolate en copas de oro o de concha; 300 o 400 jóvenes nobles bien ordenados llevaban manjares con escaldavivandas. Los españoles se maravillaron de veer la copia y abundante variedad de manjares.

El rey con un bastón hacía seña de lo que quería, y el resto era para los nobles; pipaba tabaco con liquidámbar.

Su palacio suntuoso de cal y piedra, con 20 puertas, 3 grandes patios y una pila bella, muchas salas y más de 100 cámaras, algunas lastricadas de mármol y otras piedras estimadas. En una de estas salas cabian 3 mil hombres. Un conquistador entró 4 veces a veer palacio y andando hasta cansarse no pudo veerlo todo.

En una casa tenía de toda especie de páxaros y para los que comen peces (porque a cada especie se le daba lo que comen en su libertad) se gastaban cada día 300 libras romanas de pescado; 300 hombres cuydaban los páxaros fuera de los médicos.

En otra casa aves de rapiña, quadrúpedos y reptiles con tantas piezas que eran capaces de poder aloxarse 2 grandes príncipes con toda su comitiva. Para las aves de rapiña se mataban cada día 500 huexolotes.

Tenía bellísimos jardines de toda especie de flores, yerbas olorosas y plantas medicinales.

Cada día se bañaba y se mudaba quatro vestidos y el vestido que servía cada vez no volvía a servirle sino que se daba a los nobles.

Fabricó muchos templos a sus dioses y todo muy limpio; más de (*Fol. 169r.*) mil hombres se empleaban en barrer y regar la ciudad; tenía grande armería; destinó la ciudad de Acolhuacán para hospital de inválidos; se mantenía de su erario y curaba.

A la conquista precedió calamidades, cometa, resurrección de la princessa mexicana Papantzin, hermana del rey Motezuma, cuya narración se embió jurisdicialmente atestiguada a España; resuscitó año 1509; fue la primera bautizada (en Tlatelolco, año 1524) y se llamó María, libro 5, folio 292; vivió y murió santamente.

Año 1510, incendio preternatural de las torres del templo mayor de México.

Año 1539, prenatal agitación de laguna que arruinó varias casas.

Año 1511, se vio guerra en el ayre de hombres armados; conocían dios Ipalnemoani Tloquenahuaque, *id est*, que todo lo tiene en sí, lo creían invisible y por esso no lo representaban en figura.

Creían demonio Tlacatecolotl mexicanos y demás naciones cultas; creían alma immortal la nuestra y la de brutos. Los tlalcaltecos creían transmigración de almas; tenían noticia de creación, diluvio, confusión de lenguas y pinturas de estas cosas. Tenían muchos dioses, (pero menos que los romanos); 13 eran los principales. Cihuacoatl creían que fue la primera muger que tuvo hijos. Cruces célebres de Iucatán, Mizteca, Querétaro, Tepique, Tianquiztepec.

El templo principal (en centro de ciudad de Huitzilopochtli que era Mexitli) tan celebrado de españoles y más de 40 templos menores de otros dioses; en particular tenían 5 monasterios de sacerdotes y 3 seminarios de jóvenes y otros. Havía un templo pequeño adornado de conchas con una casa adonde rey de México se retiraba a tiempos para orar y ayunar; éste se llamaba Teuizcalli. Otra casa de retiro para summo sacerdote llamada Poyauhtlán y otras también para particulares, hospicio para los que iban por devoción, forasteros o para veer ciudad, baños para sacerdotes, jardines de flores y yerbas olorosas para adornar altares. Salas para guardar todas cosas del templo; y de éstas 3 tan grandes que se maravillaron españoles.

La fuente Toxpalatl en el empedradillo la cerraron de buena agua.

(*Fol. 169v.*) Muchos autores dicen que llegaban a dos mil los templos de la capital y torres 360.

Rey Nezahualcoyotl dedicó famosa torre de nueve cuerpos al criador del cielo.

Cortés testificó a Carlos V que había contado más de 400 torres de templos en Chololla; en imperio mexicano más de 40 mil templos con posesiones y jente para labrarlas, y oblaciones primicias de todos víveres y lo que sobraba a sacerdotes se daba a pobres para los que tenían hospitales. Dentro recinto del templo mayor de México llegaban a 5 mil los sacerdotes y no es temeridad decir qué número de sacerdotes en imperio no sería menos de millón, y les tenían gran veneración.

Havían dos sacerdotes summos que eran los oráculos; ungián reyes con cierta tinta; secondogénito del rey era siempre summo sacerdote; en el reyno de Acolhuacán tenían sus insignias propias.

Mexicotechuatrin era dignidad que conferían summos sacerdotes a uno que cuydara de observancia de ritos y ceremonias, conducta de sacerdotes que cuydaban de seminarios y castigar ministros delinquentes y tenía dos vicarios y uno de éstos era superior general de seminarios.

Havía ecónomo de santuarios, compositor de hymnos que se cantaban, maestro de ceremonias y maestro de capilla. Cada calle tenía un sacerdote como párocho con subordinación al summo sacerdote.

Los cantores unos cantaban en ciertas horas del día y otros por la noche, unos para cuydar limpieza de templos, otro para ornatos de altares, otros maestros de juventud, otros para hacer calendarios, y unos incensaban ídolos en las 24 horas, al amanecer, mediodía, anochecer y medianoche.

Sacerdotes trahían manteo negro en cabeça en México, pero los monges, todos vestidos de negro como también assí vestían todos los sacerdotes de las demás naciones del imperio, nunca se cortaban pelos, bendecían agua para enfermos; nunca se embriagaban; pocas veces bebían vino; ayunaban mucho; guardaban castidad conjugal y modestia, bajando ojos al encontrar mugeres; qualquiera incon- (Fol. 170r.) tinencia sacerdotal rigorosamente se castigaba.

En Huchuacán, si convencían sacerdote de castidad violada, los sacerdotes lo entregaban al pueblo para matarlo a palos. En Ichcatlán, summo sacerdote debía estar siempre dentro de templo sin tratar con mugeres sin excepción y si lo convencían de castidad violada, lo despedazaban y mostraban al successor los miembros ensangrentados a los que no se alçaban por floxera a ministerios nocturnos, les bañaban cabeça con agua hirviendo o abugeraban labios y orejas y, sino se emendaban, los sumían en la laguna y los despedían del templo. Los más de los sacerdotes vivían en comunidad con superiores; unos sacerdotes eran perpetuos, otros por algún tiempo.

Havía sacerdotisas que cuydaban del fuego y de comestibles que ellas ofrecían a ídolos, pero no sacrificaban. Algunas ofrecían al templo niñas y a los 5 años entraban en seminarios mugeriles; ofrecían otras por algún tiempo y a las que entraban por voto personal, las tusaban.

Vivían en silencio, honestidad, retiro, sin tratar hombres jamás. Para mantener siempre fuego, se repartían alçarse por turnos a diferentes horas.

Ellas de un lado y del contrario sacerdotes a vista de superiores. Se ocupaban en hilar y texer para santuarios el tiempo que les quedaba. Delito contra virginidad era irremisible. Quando era oculto procuraba doncella con ayunos y austeridad aplacar dioses con temor de podrirse. De 17 o 18 años los padres les buscaban maridos y desposaban con ceremonias.

Havía diferentes órdenes de religiosos y la de Quetzalcóatl era rígida y los superiores se llamaban Quetzalcóatl; sólo al rey visitaban y desde infancia se dedicaban niños a esta religión.

En religión de diosa Centrotl sólo entraban viudos de 60 años, de buena vida

en cierto número; vivían austeramente (eran consultados como oráculos) en castidad. Sacerdotes hacían grandes de sangre, picándose con espinas de maguey orejas, labios, lenguas, pantorrillas, brazos y en agujeros metían cajas de cañas, velaban y ayunaban con frecuencia muchos días para prepararse a sus fiestas; en ayunos comían sola una vez sin carne ni vino y algunos hasta la noche, y se abstecían aún de sus propias mugeres. (Fol. 170v.) Había ayunos generales del pueblo de 5 y de 4 días; rey velaba y derramaba sangre y también nobles. Año mexicano tenía 365 días compuesto de 18 meses, cada mes de 20 días y al fin cinco días inútiles que gastaban en visitarse; tenían su año bisiesto cada 4 años con día intercalar.

Tlascaltecos llamaban el 9º mes miccailhuitl, y en él hacían oblaciones para almas de muertos.

No tenían algún mes en que no celebraran algunas fiestas a sus dioses o muebles o inmuebles y el 5º mes era quasi todo festivo que principiaba a 17 de mayo.

En año divino Theoxihuitl que eran los años que tenían por signo el conejo, eran más los sacrificios, oblaciones y bayles.

La mayor fiesta que hacían todas las naciones era cada 52 años, temiendo fin del mundo que esperaban al fin de cada siglo, en que sacaban nuevo fuego en que abrasaban víctima; y de aquel fuego se proveían todos. Apagado antes todo el viejo, y se congratulaban por nuevo siglo con galas, iluminaciones, sacrificios, combites, bayles, juegos públicos y de voladores.

Una de ceremonias con recién nacidos era bañarlos diciendo: «El Dios invisible baxe sobre esta agua y te limpie de todo pecado y de toda suciedad y te libre de la mala fortuna», y después consultaban adivinos sobre fortuna del niño. Al 5º día, si era fausto o en otro día, le daban otro baño solemne con combite, con otra fórmula de palabras. Los muchachos combidados le imponían el nombre que querían los padres del niño.

Era severamente prohibido en México matrimonio en 1º grado de consanguinidad o de afinidad, y matrimonios se celebraban con toda honestidad y siempre con consentimiento de padres. Viejas iban a pedir la muger a media noche, y nunca se daba luego el sí. Iban segunda vez y respondían que era necesaria consultar primero parientes y saber la voluntad de la doncella, y después embiaban la respuesta con mugeres parientas. Liebaban esposa a casa de esposo y al llegar mutuamente se incensaban. El sacerdote anudaba punta de tluepíte de esposa con punta de tilma de marido y en ésto consistía el matrimonio.

Los esposos después de combite no salían en 4 días, que los passaban en ayuno y oración y penitencia sin acción indecente y hasta la 4ª noche no se consumaba matrimonio. La polygamia se permitía en imperio mexicano. Paulo III y concilios provinciales mexicanos ordenaron que los que se acristianaran retuvieran la primera muger, dexando las siguientes.

A muertos amortajaban con hábito correspondiente a sus empleos según la deidad sobre intendente a dichos empleos, y protector de éstos y daban muchos

pedaços de carta diciéndole varios salvosconductos, mataban perro y lo sepulaban juntamente con canto lúgubre y oblación de pan y vino por 4 días. Con reyes célebres funerales y sus retratos de leño sobre sepulchros, mataban capellán del rey para que le sirviera en la otra vida. Quemaban su cadáver real con leña odorosa y sacrificaban buen número de sus esclavos, algunos de sus ridículos (y solían también algunas de sus mugeres) y el techichi; al 5º, 20º, 50º, 60º, 80º días sacrificábanle algunos esclavos; hacíanle aniversarios con oblaciones de animales y comestibles.

En 4 años soldados de Cortés encontraron 240 onças de oro en un sepulchro que estaba en torre del templo y en otro se encontraron como 480 onças de oro. Zapotecas embalsaban cadáver de su principal señor.

Lo que más maravilló al Padre Acosta era la educación que mexicanos daban a juventud. Todas las madres aún reynas daban la leche a sus hijos, sino era por enfermedad necesario buscar chichigua que elegían con previa información de su condición y leche. Los instruían en orar, frecuentar templos, culto, modestia, respeto a maiores, trabajar. Dábanles sólo lo necesario de alimentos y vestido, limpieza, sin ociosidad, verdad. Si uno mentía, le picaban labios con espinas de maguey, azotaban desobedientes con hortigas y otros vicios con penas proporcionadas; aún ya grandes apenas se atrevían a hablar ante sus padres.

Los consejos de padres y madres a hijos e hijas (Libro VII, fol. 106) son tales que el mejor y más espiritual, místico y más político no los diera mejores, y, aún no contentos de esta educación, todos embiaban sus hijos a escuelas públicas por espacio de 3 años y muchos en seminarios; unos de jóvenes y otros de doncellas; éstas dirigían matronas respetables sin comunicación de jóvenes y doncellas.

(Fol. 171v.) Unos seminarios de nobles y otros de plebeyos; los instruían en historia, música, pintura y otras artes convenientes a ellos; rara vez salían a veer sus padres y acompañados jóvenes se casaban de 20 a 22 años, doncellas a 17 o 18 años.

Los que se destinaban a legislar iban a tribunal; aprehendían leyes y forma judicial.

Hijos de reyes y señores tenían sus ayos, y antes de coronarse, gobernaban en ciudad menor o estado.

Entre ceremonias de coronación una era vestir al rey con un manteo pintado en él huesos y calaveras. Y rey estaba 4 días sólo en estancia dentro del recinto del templo, comiendo cada día sola una vez, sacándose sangre de orejas y orando para ser iluminado en su gobierno, para lo que tenía 3 consejos supremos, un tesorero general y otro de oro y de pedrería preciosa, embajadores, correos a distancias como de 6 millas. Llevaban pinturas equivalentes a cartas que hacían 300 millas en un día, y así llevaban peces frescos a Montezuma diariamente de más de 200 millas. Tenían nobles de diferentes clases que se distinguían con insignias. Noble en Tlascalla de 1ª clase se llamaba Tevetli; debía ser noble de nacimiento, probado su valor de cierta edad y

gran riqueza; había de haver passado un año en perpetuo ayuno, efusión de sangre y total continencia y tolerado malos tratamientos; en posesión de tal dignidad, usaban varias ceremonias y hacía combite en que se comían hasta más de 1400 huejolotes y otros muchísimos animales, mucho cacao y frutas exquisitas.

Leyes reales conceden a cada pueblo de naturales 600 «braccia castigliane» de tierra en contorno.

Adulterio tenía pena de muerte; apedreado adúltero o machacada su cabeça entre dos piedras.

La embriaguez en jóvenes era delito capital.

Tiran moneda como un jaulero y con flechas la mantienen en el ayre quanto tiempo quieren muchos juntos.

Barcos de laguna passaban de 50 mil.

Médicos mexicanos dieron a conocer al Doctor Hernández 1200 plantas con sus propios hombres, más de (*Fol. 172r.*) 200 especies de páxaros y gran número de cuadrúpedos, reptiles, insectos y minerales.

De pulche se gastaron en la capital más de 73 millones y 800 mil romanas el año 1774. La alcabala sube annualmente a como 300 mil pesos, pagando un real por arroba fuera del que se vende de privilegios o contrabando.

Colombo, ginovés, año 1492 (con españoles) descubrió nuevo mundo y en pocos años sujetó las principales Antillas a Castilla. Francisco Hernández, año 1517 con 110 soldados salpó en Habana.

A 23 setiembre de 1519 entró Cortés, recibido con pompa y paz en Tlascalá; contáronse en la república entonces más de 150 mil casas y más de 500 mil habitantes.

Nuestra Señora de los Remedios la llevó Villafuerte, soldado de Cortés, y Cortés la colocó y la escondió, al siguiente día de la noche triste, donde después de algunos años la encontraron y colocaron como 8 millas al poniente distante de México, donde ahora se venera.

Toma de la capital México a 13 agosto de 1521.

En México 35 lenguas, en América meridional más. En Marañón, contaban portugueses 150. El signore Valmont di Bomare, que escribió poco tiempo después del conte di Buffon, cuenta 265 especies de cuadrúpedos.

Calmechahua, capitán Tlaxalteco, vivió 130 años. El nuestro Pedro Nieto, 132; Diego Ordóñez, franciscano, 117, predicando hasta el último mes de su vida.

Cree verosímil que año 1170 llegaron chichimecos a Ytnahuac.

Doctor Hernández diseña más de 900 plantas en cercanías de México, fuera de otras 300, cuya virtud se ignora.

Hoy hai quien tenga 500, 600 y hasta 700 mil ovejas.